

***El espacio imaginario de la formación universitaria: Una realidad en la formación del Ser Humano.**

Maria Guadalupe Villaseñor Gudiño, Gabriel Arturo Sánchez de Aparicio y Benítez.

Cita:

Maria Guadalupe Villaseñor Gudiño, Gabriel Arturo Sánchez de Aparicio y Benítez (2007). **El espacio imaginario de la formación universitaria: Una realidad en la formación del Ser Humano. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/516>

XXVI Congreso ALAS.
Grupo de trabajo: Educación y Desigualdad Social
Sub-tema: Educación universitaria, cultura y sociedad.

PONENCIA:

EL ESPACIO IMAGINARIO DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA: UNA REALIDAD EN LA FORMACIÓN DEL SER HUMANO

María Guadalupe Villaseñor Gudiño¹
Gabriel Arturo Sánchez de Aparicio y Benítez²

ÍNDICE DE CONTENIDOS:

1. INTRODUCCIÓN.
2. LO REAL Y LO IMAGINARIO. OTRA MIRADA EN TORNO A LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA.
3. CULTURA-SOCIEDAD. UNA FORMA DE CULTURACIÓN DEL FUTURO.
4. RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO, UNA FORMA DE CONVIVENCIA SIN FIN?
5. FORMACIÓN ÉTICO-VALORAL AL PASO DE LOS JÓVENES Y ADULTOS POR LA EDUCACIÓN SUPERIOR.
6. UNA MIRADA FRENTE AL ESPEJO DE LOS ACTORES, CON RELACIÓN AL IMAGINARIO SOBRE LA FORMACIÓN DEL SER HUMANO.
7. REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES A MANERA DE CONCLUSIÓN
8. BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, es resumen de algunos avances de la tesis doctoral “La Formación de Recursos Humanos en la Universidad de Guadalajara desde la Multiperspectiva del Desarrollo Sustentable” dentro del programa del Doctorado en Educación de la Universidad de Guadalajara, en la línea de investigación Administración y Gestión de la Educación. El trabajo fue elaborado entre la autora y uno de sus asesores, profesor en el Doctorado en Educación. Se presenta a continuación una síntesis de parte del trabajo de campo de la investigación doctoral de la autora para su tesis de grado, ya en la última etapa del programa doctoral. Las

¹ Estudiante del 5º Semestre, en el Doctorado en Educación de la Universidad de Guadalajara. UDG-CUCSH-DEEDUC. Tutor: Dr. Jaime Preciado Coronado. Generación 2005-2008.

Correo electrónico: gvillase@cucea.udg.mx.

² Profesor Investigador del Doctorado en Educación y Miembro del Comité Tutorial (Asesor). Línea de Investigación. Administración y Gestión de la Educación. Correo electrónico: margabis@cencar.udg.mx

entrevistas³ se realizaron en el CUCEA, de la Universidad de Guadalajara, durante el 2006-A y B.

2. LO REAL Y LO IMAGINARIO. OTRA MIRADA EN TORNO A LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

El siglo XXI tiene que afrontar sus propios retos. Reconocemos que en nuestro país conviven al mismo tiempo estilos de vida anclados en siglos atrás, mientras otros se debaten entre lo moderno y lo posmoderno. Como investigadores en educación entendemos que esta situación plural y compleja debe abrirnos a buscar el equilibrio de la continuidad en lo esencial con la innovación en los objetivos válidos que los nuevos paradigmas, formas y modalidades exigen. De ahí surgen de inmediato los siguientes interrogantes ¿Cómo queremos que sea el mundo y la educación del mañana? ¿Qué tipo de sociedad contribuiremos a construir?

Ante la falta de una participación comprometida y armónica de los sectores involucrados en el desarrollo y formación integral del ser humano; como son la familia, universidad, empresa, medios, gobierno, sociedad, cuestionamos: ¿qué tanta influencia tuvieron y tienen familia, escuela y medios de comunicación en la formación, en la educación en valores del universitario? ¿cuál es la contribución de la universidad, de sus profesores, para el mundo que deseamos construir en el siglo XXI? ¿Cómo perciben los actores universitarios *apoderados* – profesores y mandos medios- la formación ético-valoral que la universidad ofrece a sus alumnos y/o exalumnos, *los desapoderados*?

Y frente al espejo nos encontramos dentro de la complejidad de un contexto global de la educación superior en el que aparecen dos estratos que se superponen: primero, el desarrollo tecnológico y en segundo lugar, un escenario de pobreza y desigualdad injusta. Los problemas que destacan son una demanda constante por una mejor educación para los Jóvenes y los Adultos, y la necesidad de comprender a los seres humanos de una forma más amplia y humanista. En torno a eso, recientemente el Dr. Pablo Latapí Serra⁴ (2007), al recibir el Doctorado *Honoris Causa*, de parte de la Universidad Autónoma Metropolitana, en su

³ La metodología de investigación es cualitativa. Tenemos ya 12 entrevistas semi-estructuradas, hechas a los académicos seleccionados como muestra representativa del grupo de profesores del CUCEA (Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas), de la UdeG. Para el orden temático de la entrevista se usó una guía, en que se le dio centralidad a la formación de los jóvenes y adultos en educación superior. Todo fue grabado. Se hizo dentro del ciclo escolar 2006-A y B y resultó en un excelente acercamiento a la problemática.

⁴ Impartió el 22 de febrero de 2007 una Conferencia Magistral.

Conferencia Magistral de agradecimiento por la distinción envió un valioso mensaje a la comunidad académica. Compartiendo algo de su abundante experiencia como estudioso de la educación, examina hondamente la complejidad que encierra el espacio imaginario de la formación universitaria en el presente siglo XXI⁵.

Las Universidades del país viven hoy transiciones difíciles. Las presiones demográficas y sociales, las exigencias políticas, las angustias presupuestales, los cambios culturales y educativos y sobre todo los retos de la economía nacional e internacional, las abruma y las enfrentan a decisiones nada fáciles. Se les exige calidad, se las obliga a modernizarse, a ser eficientes, a preparar los cuadros que requiere el mercado, a desarrollar una cultura empresarial, a innovar en sus métodos pedagógicos y en sus procesos de gestión, a evaluarse y acreditarse sobre bases sólidas; y se les propone la “sociedad del conocimiento” como el paradigma obligado del futuro: si el conocimiento es –y lo será cada vez más- el eje vertebrador de las economías globalizadas, corresponde a los sistemas educativos y sobre todo a las universidades generar, proveer y distribuir ese conocimiento indispensable.

A la vez nos plantea cuatro preocupaciones críticas sobre los riesgos (retos) que enfrentan hoy las Universidades mexicanas:

La primera, se refiere al objetivo de la “excelencia”. Hoy se proclama como obligatorio para las Universidades el ideal de la “excelencia”: la institución debe ser excelente, los programas de formación y los profesores también; y los estudiantes deben aspirar a ser excelentes y a demostrarlo. [...] Educar siempre ha significado crecimiento, desarrollo de capacidades, maduración, y una buena educación debe dejar una disposición permanente a seguirse superando [...] Formemos a nuestros estudiantes en la realidad. Invitémoslos a desarrollar su autoestima y a ser mejores y a madurar, pero asumiendo siempre su riesgosa condición humana, y a estrechar lazos solidarios con todos, sobre todo con los más débiles.

Segunda preocupación la definición de calidad de la educación. Las Universidades de todo el mundo, también las nuestras, están hoy presionadas por la exigencia de calidad; el problema es que, al parecer, nadie cuenta con una definición de calidad plenamente convincente. ...*A contrario*, se conocen las malas prácticas que impiden la calidad. [...] Una educación de calidad, en cambio, será la que nos estimule a ser mejores pero también nos haga comprender que todos estamos necesitados de los demás, que somos “seres-en-el-límite”, a veces triunfadores y a veces perdedores. ...una concepción de la calidad a la que regreso siempre que reflexiono sobre el tema: hablando como educador, creo que la

⁵ La cita es un poco larga, pero además de ser oportuna al tema que nos ocupa, el lector estará de acuerdo en que lo expresado por el Dr. Latapi encierra mucho del legado académico, pensamiento y sabiduría que los académicos compartimos; que vale la pena refrescarlos y que, por cierto, es parte importante de lo que nos empeñamos en transmitir a las nuevas generaciones.

calidad arranca en el plano de lo micro, en la interacción personal y cotidiana del maestro con el alumno y en la actitud que éste desarrolle ante el aprendizaje...

[...] Muchas veces me he preguntado: ¿qué fue lo que hubo en mi educación que yo considero que la hizo, al menos en ciertos momentos, buena o muy buena? ¿Qué hicieron mis educadores –mis padres, maestros, hermanos mayores y compañeros de clase- para que esa educación fuese buena? Si tuviera yo que resumir en una frase mi respuesta, diría que mis educadores me aportaron calidad cuando lograron transmitirme estándares que me invitaban a superarme. Progresivamente, de muchas maneras, en diversas áreas de mi desarrollo humano –en los conocimientos, en las habilidades, en la formación de mis valores,- mis educadores me transmitieron estándares y, además, me incitaron a compararme con esos estándares, a comprender que había algo más arriba, que yo podía dar más, o sea, me ayudaron a formarme un hábito razonable de autoexigencia. Muchos años después vine a saber que ésta era precisamente la definición de calidad que daba Ortega y Gasset: la capacidad de exigirnos más...

[...] la educación es en esencia un proceso de interacción entre personas, y de que la calidad depende decisivamente de la del educador. [...] Al fin de cuentas los educadores sólo transmitimos lo que somos, lo que hemos vivido: algo de sabiduría y algunas virtudes venerables que no pasan de moda: un poco de compasión y solidaridad; respeto, veracidad, sensibilidad a lo bello, lealtad a la justicia, capacidad de indignación y a veces de perdón; y algunos estímulos para que nuestros alumnos descubran su libertad posible y la construyan.

Tercera preocupación, el conocimiento del que se trata en “la sociedad del conocimiento” La universidad es algo más... es una institución responsable de generar, proteger y difundir todos los tipos de conocimiento que requiere el país, también los aparentemente improductivos... La Universidad debe promover el rescate de nuestra humanidad disminuida.

Cuarta preocupación: romper la prisión del conocimiento racional. ...La educación, para mí, ni empieza ni termina en los territorios de la razón. Abraza otras formas de desarrollo de nuestro espíritu; las que hoy empiezan a vislumbrar las teorías de las inteligencias múltiples y de la inteligencia emocional. [...] Lo mejor de la educación que yo recibí –y creo haber recibido una educación intelectualmente exigente- fue precisamente lo no-racional, la apertura a dimensiones humanas que considero esenciales: el mundo simbólico y artístico, el ámbito de lo dionisiaco, el orden de la ética que fundamenta la dignidad de nuestra especie, y el de las virtudes humanas fundamentales, sobre todo el respeto a los demás y a la vida.

Finalmente, Latapí sugiere que anotemos estas inquietudes, estas sospechas en nuestra agenda de reflexiones sobre nuestro quehacer como universitarios, que ameritan discutirse.

Primero, el ideal de la “excelencia” que considera perverso; segundo, los equívocos de la calidad educativa, sugiriendo que enfatizamos la calidad en la interacción maestro-alumno y la centremos en formar hábitos de autoexigencia; tercero, el error de una “sociedad del

conocimiento” que contemplara sólo el conocimiento útil a la economía y subordinara la Universidad a la empresa; y cuarto, lo que llamó “la prisión del conocimiento racional”, prisión que hay que romper para abrir la educación a otras dimensiones del ser humano, incluyendo una revisión del sentido del hacer científico.

El maestro universitario consciente de su misión como colaborador en la preciosa y delicada función de educar conoce la riqueza y complejidad de una tarea que exige articular adecuadamente la capacitación rigurosa en habilidades y destrezas profesionales con el acompañamiento paciente y pausado de los procesos de personalización de cada estudiante: su formación intelectual y profesional, psicológica y moral. La Universidad tiene como tarea llegar a ser una comunidad de formación de la subjetividad humana, mediada por el ejercicio de la razón; un espacio y un tiempo en que miles de hombres y mujeres en interacción van forjando su personalidad más profunda. (López, 2007).

Es interesante pensar en esta dinámica. El ser humano es sujeto y objeto de su propio conocimiento, y por esta misma razón vive, en el proceso de entenderse a sí mismo, una curiosa paradoja: en el momento justo en que actúa sobre sí para comprenderse, transforma la realidad que quiere conocer y esta realidad se oscurece. De esta manera, el acceso al conocimiento “real” se desplaza permanentemente. Se puede decir, en otras palabras, que es muy complicado sostener que se conoce algo que mientras se aprehende está cambiando. Es algo así como tratar de tomar una foto de un proceso que no se detiene, una relación de similares características a las que la de mutación de la partícula en onda, de concreción a flujo de información, de invarianza a cambio. [...] Los seres humanos son sujetos en burbujas de conocimiento que sólo en forma aparente establecen contacto, porque en realidad están metidos en su subjetividad; de ahí que puedan ser vistos en este sentido, como sistemas cerrados. Quizás sueñan con la ilusión de la comunicación y con la falsa presunción de que comprenden el mundo. Por eso se abren como sistemas al intercambio que les certifique y llene el deseo insaciable que los caracteriza, pero en lo profundo están sumidos profundamente en la soledad de su interioridad. Una soledad paradójica y plenamente acompañada por el cosmos. (Londoño, 2002:131)

El ser humano es un ser vivo que tiene conciencia y puede comunicarla y compartirla con otros, es hipercomplejo (Londoño, 2002:128). Cuando MORIN (1999) habla de la hipercomplejidad, se refiere a la complejidad antropológica del hombre. Esto es, no hace

solamente referencia a simple y a complejo cuando se refiere a lo humano, sino a más y más complejidad, es decir, a hipercomplejidad. (Citado por Londoño, 2002:129)

El individuo es una fabricación social, pero la psique es irreductible a la sociedad, en tanto desborda lo social y sus contingencias históricas, por tanto los sujetos jóvenes no sólo han sido determinados como jóvenes, encarnando la categoría, sino que son capaces de re-significarse en sus identidad (es), en las múltiples y heterogéneas formas de vivir como joven, de sentirse joven (es), pero además de re-significar sus formas de relación, así como los espacios simbólicos que habitan. El ser del grupo y de la colectividad, se define y es definido por los demás, en relación a un "nosotros", donde este "nosotros" es ante todo un símbolo, un nombre que nos remite a un "nosotros", o sea, "las señas de existencia" de todo grupo humano. "Para las colectividades históricas de otros tiempos, se comprueba que el nombre no se limitó a denotarlas, sino que al mismo tiempo las connotó –y esta connotación remite a un significado que no es ni puede ser real, ni racional, sino imaginario (sea cual sea el contenido específico, la naturaleza particular de este imaginario)" (Castoriadis 2003:257).

Su comprensión nos pone en la necesidad de indagar las prácticas de la gente, los intersticios, brechas, zonas y límites donde lo imaginario existe y el papel que en el discurso de las personas pueden desempeñar. Así como también, en el reconocimiento del sujeto activo que a través del imaginario como fuentes de creatividad y novedad hace posible unas forma de vida, unos modos de ser humano (Hurtado, 2004).

Los imaginarios como constructos de sentido se constituyen en formas creativas de vivenciar el futuro, al articular la imaginación a los diferentes ámbitos de la vida social, en el imaginario se construyen nuevas maneras de vivir. El imaginario no deberá entenderse entonces como imagen de, sino como creación incesante e indeterminada, ubicada en las subjetividades particulares, por tanto reconociendo la existencia de un sujeto de la imaginación y del deseo (Baeza 2000). El sujeto que se construye a si mismo, que es capaz de soñar, de desear y de apostarle a utopías posibles, es el sujeto con imaginario radical, un sujeto experiencial cuyos itinerarios fractales son construidos en relación y con intencionalidad, relación dada en dos planos: con los otros y en situación. La fractalidad de sus itinerarios de vida equivale "a señalar que, al caminar, vamos transformando ya el futuro más inmediato en pasado, simultáneamente vamos transformando ya el espacio vacío, desconocido y homogéneo, en espacio poblado, conocido y heterogéneo. No obstante, este poblamiento,

conocimiento y heterogeneidad son siempre provisorios, por cuanto serán válidos parcial o totalmente -sólo hasta el próximo paso" (Baeza 2000:44).

Así sucede en el medio universitario para el estudiante de educación superior, en donde actúa y transforma su hipercomplejidad interactivamente. Su *alma máter* es el crisol en donde funde su persona y sus circunstancias, para convertirse, el día que egresa al mundo real del trabajo, en otro diferente al que fue cuando a la universidad llegó en busca de formación personal y profesional.

3. CULTURA-SOCIEDAD. UNA FORMA DE CULTURACIÓN DEL FUTURO.

En un proceso formativo universitario tal como lo enfocamos para los jóvenes y adultos “es necesario una educación que sea considerada como una forma de culturización del futuro (Maturana y López, 2003:12).

En este aspecto el imaginario es fundamental, pues tiene un poder de síntesis para visualizar una cultura. Visualizarla es casi lo mismo que comprenderla. La cultura es una vasta disposición comunicativa que se transmite de una generación a otra. (Rojas, 2006:247).

La forma de conocer el mundo y de conocerse a sí mismo está enraizada en cada cultura. En la relación cultura - sociedad – individuo, es la cultura la que gobierna las relaciones sociales y da a cada sociedad su marca de fábrica, su identificación. La cultura cohesiona afectiva y mitológicamente a la sociedad sin que haya una normalización u homogeneización de los individuos. (Jiménez, 2002:158)

Con relación a las diferencias culturales, Arroyave (2002:228) presenta en su trabajo titulado “Un encuentro entre el pensamiento Moriniano y la Pedagogía” los siguientes comentarios que reflejan la necesidad de una transformación en las instituciones educativas.

La construcción de una nueva cultura escolar permite pensar un escenario donde se propicien las diversas experiencias para el reconocimiento del otro, la aceptación de la diversidad cultural, la tolerancia y la búsqueda de nuevos modelos de convivencia y negociación como mecanismos para el tratamiento de las diferencias y los conflictos. En este sentido, es una perspectiva de una escuela inmersa en una cultura de la concertación, de la tolerancia y del diálogo.

Una escuela que mediante sus procesos pedagógicos posibilita la formación multicultural requiere cambiar las relaciones de poder, las interacciones verbales entre profesores y estudiantes, la cultura de la escuela, el curriculum, las actividades extracurriculares, las actitudes hacia los grupos minoritarios, el programa de pruebas y prácticas grupales, las

normas institucionales, las estructuras sociales, los juicios, los valores. En definitiva, los objetivos de la escuela deben ser transformados y reconstruidos (MAGENDZO 1996: 203).

En este sentido, como bien dicen ALVIN y HEIDI TOFFLER, Los educadores posmodernos no deberán tratar de imponer al estudiante rígidas escalas de valores; pero deberán organizar sistemáticamente actividades formales e informales que ayuden al estudiante a definir, explicar y probar sus valores [...] los cursos de mañana no habrán de componerse únicamente de una gran variedad de asignaturas para el suministro de datos, sino que habrán de dar gran importancia, con vistas al futuro, a las aptitudes de comportamiento (TOFFLER 1995: Cap 40).

4. RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO, UNA FORMA DE CONVIVENCIA SIN FIN?

“No es el ser el que ilustra la relación,
es la relación la que ilumina el ser”

BACHELARD

La educación universitaria implica una gran responsabilidad a lo largo de la vida, en el espacio imaginario de la formación del ser humano, nos encontramos con el mundo de las emociones que se establece en la relación maestro-alumno.

Cada ser tiene una multiplicidad de personalidades en sí mismo, un mundo de fantasmas y sueños que acompañan su vida. Necesitamos reaprender a aprender, constituyendo "un principio organizador del conocimiento. Nos encontramos ante el nacimiento de un nuevo paradigma: el paradigma de la complejidad. La complejidad es el desafío, no la respuesta. El paradigma de la complejidad es una empresa que se está gestando, que vendrá de la mano de nuevos conceptos, de nuevas visiones, de nuevos descubrimientos, y de nuevas reflexiones que se conectaran y reunirán. (Villanueva, 2007)

El medio universitario está formado por una compleja red de factores o elementos estáticos y dinámicos entrelazados. Entiéndase que hacemos esta división entre unos y otros por una conceptualización necesaria para distinguirlos y que no es fácil su clara distinción.

Entre los factores estáticos podemos mencionar a los institucionales y a los organizacionales propios a la universidad; de los factores dinámicos el más visible y concreto es el maestro, con su misión básica de propiciar el encuentro entre el alumno y el cada día más ancho mundo del conocimiento. El actuar del maestro y la interrelación con el alumno, así como la recíproca de éste con aquél, necesariamente brota en el trato consuetudinario, en el aula y fuera de ella, y por presencia o por ausencia.

Esta relación dinámica bidireccional enterañada en la enseñanza del maestro y el aprendizaje del alumno es una auténtica intervención en la personalidad del alumno, que va más allá del conocimiento de contenidos, que como apunta Paulo Freire “bien o mal enseñados y/o aprendidos implica tanto el esfuerzo de reproducción de la ideología dominante como su desenmascaramiento” (1997; 95). Desde luego ni la una ni la otra debieran prevalecer. La síntesis entre ambas será lo mejor, y tanto el maestro como el alumno descubrirán que la educación no puede ser neutra, que en el hecho educativo que ocurre en el aula, la biblioteca o el laboratorio universitario, “mujeres y hombres, no somos ni seres simplemente determinados ni tampoco estamos libres de condicionamientos genéticos, culturales, sociales, históricos, de clase, de género, que nos marcan y a los cuales estamos referidos” sensible y perceptivamente (*ibidem*).

Subyacentes en esta realidad de la convivencia, entre el alumno y el maestro y los alumnos entre sí, están los valores, los principios, los derechos y dignidad humana, que exigen una toma de posición, rupturas, opciones entre esto o aquello. En el vector de edad promedio en que está el estudiante universitario se está enfrentando, simultáneamente, a múltiples tareas de su desarrollo personal (corporal, psicosocial, intelectual, afectivo, ético) y profesional (conocimiento, competencias, habilidades, tecnologías).

Lo concreto de la práctica educativa, de la convivencia con su alumno, al profesor pide coherencia sin vaguedades, para estar al día y dominar el contenido de su cátedra y su enseñanza clara, metódica, ordenada; sin arrogancia ni desplantes injustos, y completa integridad y respeto en el salón de clase como fuera de él; coherencia en el decir, el escribir y el tratar a sus alumnos y a los demás.

Por otro lado, destacamos que al alumno, por su edad y condición, le toca una labor mayor y trascendente para él y su futuro: el esfuerzo múltiple y complejo de construir su persona y resolver poco a poco los problemas de su edad, su género y su condición de estudiante universitario, de aprender siempre más, de fortalecer su autoestima y la confianza suficientes para enfrentar lo que se presente y terminar exitosamente lo que se propuso al ingresar a la universidad. Tendrá que reconocer sus sentimientos, desarrollar una gradual autonomía emocional e instrumental que disminuya la necesidad de seguridad y aprobación, crecer en su capacidad de amar y ser amado, mejorar su consciente contribución al bienestar común, crearse una autoimagen más o menos realista de quién es, qué sabe, de qué es capaz. Además,

necesita desarrollar la congruencia e identificación fina con su apariencia física, sexual, afectiva; mejorar su tolerancia y flexibilidad en las relaciones interpersonales que cada vez sean menos ansiosas o defensivas, y personalizar los valores, para vivirlos con integridad en el nuevo mundo del conocimiento, de la convivencia humana, de la familia, de la democracia, del trabajo.

¡En verdad que las tareas del alumno universitario son complejas!

5. FORMACIÓN ÉTICO-VALORAL AL PASO DE LOS JÓVENES Y ADULTOS POR LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

La educación consiste en un proceso de toda la vida, desde la concepción al morir, que para ser sustentable requiere ser permanente. Esto sea sin confundir los términos ni hacer sólo un juego de palabras, sino honda realidad, pues conviene enfatizar que la actitud y disponibilidad de aprender siempre, en la interrelación con otras personas presentes o virtuales (como se ha intensificado en la sociedad del conocimiento) además de suponer actitudes saludables para el individuo en un mundo en convivencia, enriquece y colabora a la mejora recíproca continua.

Con actividades que permiten formar criterios y valores, transformar conductas y poner en acción las representaciones mentales para intervenir el mundo circundante. Y, de otro lado, que no se trata de una donación, entrega o inyección de principios, valores, pautas y métodos de unas personas hacia otras, sino de una construcción social de valores, significados y conocimientos que se hace realidad entre personas, en espacios como el hogar, la escuela, la empresa y las organizaciones sociales. Y, finalmente, que el sistema educativo (ministerio, programa, asignaturas, clases, proyectos, profesores, estudiantes, administración escolar y recursos) sí tiene significado importante en la formación subjetiva y social de las personas, pero no alcanza a ser el factor definitivo en la educación y la comprensión humana. Se mezcla con todas las actividades del diario acontecer y cuando alcanza una dimensión orientadora, igual que el director de una orquesta, no sustituye a la partitura, a los instrumentos ni a los músicos para la ejecución de cada concierto. (Domínguez, 2002:207)

Los valores no se pueden imponer, inculcar ni adoctrinar, los alumnos deben asumírselos y hacerlos suyos por su propia construcción y determinación:

- ...esperaría que hubiera algún cambio que afectara no solamente los valores que ya deberían de traer los alumnos, es que los alumnos ya traen una serie de deformaciones desde pequeños, entonces tampoco puedes cambiarles aquí toda su vida. (E8AMM)

La ética nace de la experiencia propia, cada individuo desarrolla la convicción de que algunos actos son buenos y es obligación llevarlos a cabo; otros son malos y hay que abstenerse de hacerlos. Entretanto otros actos, quizá la mayoría, son indiferentes y pueden realizarse o no. En el desarrollo cognitivo del ser humano, en contacto e interacción con los demás, sean sus padres, hermanos, familiares, coetáneos, educadores y sociedad organizada, la persona ejerce su facultad de analizar la realidad de su entorno y de emitir juicios de valor. Descubre que la norma natural suprema consiste en hacer el bien y evitar el mal y que ésta es evidente, aunque quedará todavía por ver qué es el bien y qué es el mal.

6. UNA MIRADA FRENTE AL ESPEJO DE LOS ACTORES, CON RELACIÓN AL IMAGINARIO SOBRE LA FORMACIÓN DEL SER HUMANO.

En este apartado, además de los autores que mencionaremos en su lugar debido, comenzaremos a aportar las referencias directas de las entrevistas que formarán parte de la tesis doctoral en proceso.

Abordarlo desde esta mirada, nos remite de inmediato a dejar establecido lo que representa el término de *formación* y porque se relaciona con la definición del término de la OIT que se presenta a continuación:

Formación: Conjunto de actividades conducentes a la adquisición de los conocimientos teóricos y prácticos y las actitudes que se requieren para emplearse en una ocupación o grupo de ocupaciones relacionadas, o para ejercer una función en cualquier campo de actividad económica⁶. (OIT, 1995).

Se acepta esta definición, por ser la que más se relaciona con nuestro objeto de estudio y con la percepción que tienen de la formación de recursos humanos en educación superior, los académicos entrevistados.

Para apuntalar bien este concepto nada mejor que traer a colación algo del mensaje dirigido a los Maestros del CUCEA, por el Rector, Dr. J. Arroyo Alejandro, en el evento

⁶ Oficina Internacional del Trabajo, (OIT) , Ginebra. Formación Profesional. Glosario de términos escogidos. Alfaomega. México. 1995. P. 30

académico del pasado 23 de octubre de 2006⁷, con motivo de la entrega de reconocimientos a los profesores que cumplieron 25, 30 y 35 años dentro de la Universidad de Guadalajara. En este mensaje, se ve reflejada la preocupación que existe por la formación de los recursos humanos, así como la motivación en los maestros para que cumplan con la docencia de una manera responsable, comprometida, integral y armónica, antes los retos que implica el trato con el ser humano, cuando éste es apreciado desde un enfoque humanista:

“...felicitación por su ininterrumpida e invaluable labor, exhortándolos a continuar formando profesionistas capaces de enfrentar y resolver los retos que presenta el entorno actual y futuro [...] antes había más convivencia entre alumnos y profesores, en estos tiempos se está perdiendo el contacto humano”.[...] Habló acerca del sistema que se ha venido desarrollado de tutorías en el cual además de ayudar a los alumnos académicamente se procure mejorar el contacto humano, facilitando el proceso de aprendizaje, el cual cada vez se vuelve más mecánico...”

Ahora haremos intervenir la opinión de otros actores universitarios *apoderados* – profesores y mandos medios.

□ ...ese periodo (2001-2006) que tu estudias al menos con éste esfuerzo más sistemático de contactarnos con los profesores, de ayudarlos a pensar, de acercarlos a otras cosas, la gente es más receptiva, los profesores pues más receptivos, más concientes de que algo está cambiando, de que hay que cambiar, de que no podemos cambiar afuera, que tenemos que empezar a cambiar cada uno de nosotros, y eso creo que es lo que ha dejado este trabajo Tutorial que se hizo en estos cinco años fuerte, bueno en estos seis años fuertemente, porque esto empezó en el 2000 ya a extenderse [...];*¿Todos los docentes que has formado en Tutorías lo ven con amor?* No, claro que no, muchos lo ven como una obligación... que pena me da, que mucha gente se haya perdido esta oportunidad, porque es reflexionar y pensar hacer, es que es un juego bien interesante que nosotros hemos construido de cómo trabajar esa formación integral... (E6AP-P_ET).

Esa conciencia de cambio en la mentalidad de los profesores universitarios, coincide con la recomendación que hace López (2007): “La Universidad debe redefinirse, en el horizonte de una modernidad autoreflexiva, para conectar con su tarea histórica orientada ahora a los nuevos escenarios en los que está inserta”.

Lo anterior nos lleva a señalar lo importante que es para este trabajo de investigación doctoral, abordar la formación de recursos humanos *desde la multiperspectiva del desarrollo*

⁷ CUCEA. Noticias. Distinción a los académicos del CUCEA.
http://www.cucea.udg.mx/noticias/nota_comp.php?id=289 Recuperada Oct-25-06

sustentable. Ya que se concibe la multiperspectiva del desarrollo sustentable, como aquella multiperspectiva que se apoya mutuamente en la búsqueda armónica e integral de la formación del estudiante, considerado como UN SER HUMANO, poseedor de un talento, y con una formación en valores, que no se empieza a formar partiendo de cero, sino que ya entra con alguna formación antecedente a sus estudios de Licenciatura, de manera que la orientación del desarrollo sustentable no concluye en la opinión solamente de un profesor, sino que hay diferentes miradas, sobre todo cuando el alumno se mueve dentro de un sistema de créditos.

Además, como dice Morin⁸ (1999), “la educación del futuro deberá ser una enseñanza de primera y universal centrada en la condición humana donde los humanos deben reconocerse en su humanidad común, y al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano.”

A continuación se presentan otros comentarios recibidos por parte de académicos entrevistados, los cuales reflejan una parte del abanico, en el cual podemos tener una percepción del cómo estos académicos esperarían que fuera el mundo y la educación del mañana y como se podría contribuir a construir una sociedad mejor.

- [...] por las experiencias que hemos vivido aquí en el CUCEA... la formación para los alumnos de educación superior, apenas estamos entrando en ella y nos estamos dando cuenta que hay elementos o variables que no se cubren en las aulas... no hemos dado una formación a los alumnos, el egresado no sale con una formación en valores, no sale con una formación en ética, no sale con una formación en cultura general y nosotros nos hemos dedicado exclusivamente a lo que los planes y programas de estudio nos están señalando... (E3-AMM).

Al respecto Vallaey (2007) señala que hay que “examinar *qué valores* son *espontáneamente* promovidas por el tipo de vida cotidiana, organización y enseñanza que practica una Universidad, analizar qué intenciones valorativas se vinculan realmente con la práctica educativa de una casa de estudios (¿qué contenido valorativo se esconde detrás del contenido conceptual de los cursos?), cómo se relaciona el personal educativo con el alumnado (¿reina el autoritarismo, el paternalismo, la democracia, la informalidad, etc.?), qué

⁸ Morin, Edgar. (1999). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París-Francia. Traducción por Mercedes Vallejo-Gómez con la colaboración de Nelson Vallejo-Gómez y Françoise Girard. UNESCO 1999.

tipo de comunicación organizacional se privilegia (¿la comunicación formal vertical o el libre diálogo?), qué relación mantienen las personas con el "saber" (¿el saber funciona como ídolo intocable o como oportunidad de pensar, reflexionar, investigar nuevos saberes?). Practicando este "**diagnóstico moral institucional**", las autoridades podrán hacer cambios organizativos muy útiles para acordar lo que se hace con lo que se pretende éticamente hacer, y así encontrar una *coherencia moral* en todas las dimensiones de la vida institucional (administración, organización, relaciones interpersonales, programas de enseñanza, actividades académicas y extra académicas, etc.).

Sin olvidar que “La educación, como el alimento, debe prepararse cada día. Es necesario cuidar con esmero los ingredientes, atender sigilosamente su guiso y estar alertas durante la degustación. Para hacerlo bien, hay que mantener conciencia clara de que las recetas son apenas una guía de trabajo, que no resuelven nada en la situación concreta ni para siempre, que la experiencia sólo nos sirve para iluminar mejor el inevitable empezar de nuevo, porque el ser humano no es materia inerte ni moldeable (Domínguez, 2002:204-205).

Hablar de la formación del *SER HUMANO*”, implica abordarlo desde una transversalidad, reflejada en la formación de recursos humanos en valores y con una cultura ambiental profunda, con un gran sentido de convivencia con el otro y para el otro, conciente de la importancia que tiene el Amor o el Enamoramiento hacia todo aquello en lo que se ve involucrado en su vida cotidiana, y además por las nuevas generaciones que están por venir, por las cuales es necesario cuidar el planeta en que vivimos.

¿Cómo puede la universidad contribuir a este cambio de rumbo en la preparación de jóvenes profesionales? Vallaey (2007), en respuesta a este cuestionamiento dice que [...] Pensar un nuevo Desarrollo basado en valores éticos de equidad, solidaridad, responsabilidad y sostenibilidad implica una serie de cambios en el rumbo de nuestro “Titanic planetario”... [...] enseñar un nuevo desarrollo más humano y ético en la universidad se inscribe como parte de un esfuerzo general de fomentar mayor lucidez y responsabilidad universitaria frente a los problemas del “mal desarrollo” actual [...] (Vallaey, 2007)

Al simple escuchar de estos términos, nos vienen a la mente, como el sonido de dos gotas de agua, “nuevas inquietudes” o “nuevos vacíos” no cubiertos que hay que continuar avanzado en la búsqueda de un mejor desarrollo humano para las generaciones presentes y las que están por venir.

La educación de los valores en la educación superior constituye un tema de gran actualidad y trascendencia en la formación de los profesionales que necesita la sociedad:

- ... ir más allá de los nuevos enfoques de capital humano, del capital del conocimiento, tienes que trascender desde estos enfoques más economicistas hacia los enfoques más integrales, no holísticos, porque ese es otro rollo, sino más integrales, como el de Amartya Sen, en el sentido de decir, no es nada más capital humano, no es nada más capital del conocimiento, -no- o sea son seres humanos, en un proyecto social, donde la educación es un elemento de construcción, o sea fundamental, sobre todo en la parte de valores, (E1AMMP/I).
- ...sí debería haber una sacudida en todo esto para que la universidad salga de su letargo y que realmente si tenga presencia con estudiantes, con egresados, que realmente vayan a darle respuesta a la sociedad (E8AMM).

7. REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES A MANERA DE CONCLUSIÓN

A pesar de las resistencias⁹ para aceptar los nuevos modos de enseñanza en educación superior, es necesario comprender que la educación no termina al concluir una carrera.

Es necesario que al estudiante universitario se le considere y trate como UN SER HUMANO, poseedor de talento, y con un tesoro de valores que tal vez ya trae como bagaje personal al ingresar a la universidad. Puede llegar en ayuno o desorientado en valores. En ambos casos el compromiso educativo de la IES es orientarlo, consolidarlo, o si lo requiere alimentarlo y formarlo, y que no sea minado por los actores empoderados, sobre todo cuando el alumno se mueve dentro de un sistema de créditos y un modelo departamental, como es el caso de la Universidad de Guadalajara.

Es inevitable que todos los que participan en la formación del ser humano tomen conciencia de la responsabilidad que implica esta tarea, ya que se requiere “ayudar al alumno a formarse y transformarse, creándole condiciones para la autoestructuración de su conocimiento” (Domínguez, 2002:209).

Somos conscientes de que “sólo la sintonía entre las informaciones y teorías transmitidas en clase, la forma de transmitir las y la organización general de la institución donde se

⁹ Las resistencias son de ambos, alumnos y maestros, para aceptar que la formación del ser humano, es a lo largo y ancho de la vida y de manera continua y no termina al concluir la educación superior, ya que en un momento dado puede regresar de nuevo a la universidad para continuar estudios de posgrado o para actualizarse en algún tema en especial, asistiendo a Cursos, Talleres, Seminarios, Diplomados o Especialidad que se ofrezcan y se relacionen con su trabajo, o continuar su capacitación dentro de la organización a la que se incorporó en función a las nuevas competencias que tiene que desarrollar, conscientes de que puede participar en las diferentes modalidades que se le presenten.

transmiten, asegurará una coherencia global de la enseñanza para una formación moral integral del estudiante. (Vallaey, 2007)

La realidad del estudiante, que pasa la mayor parte de su día, en general, fuera del contexto universitario y que a un tiempo que se prepara como futuro profesional necesita transformarse como persona individual y social y así ingresar con mejores perspectivas a la sociedad del conocimiento y la convivencia, de nuestro tiempo, nos lleva a valorar las aportaciones siguientes, de varios de los académicos entrevistados como empoderados:

- Nuestra *identidad profesional* se está transformando también con tantos cambios, tenemos que aprender, y eso es parte de la crisis que los profesores [...] En el caso de la universidad, bueno, una universidad enorme que se transforma, que se abre, eso, pues me gusta, esa posibilidad de abrirse a muchas posibilidades de pensamiento, pero también hacia donde nos lleva esto... a una vinculación con la sociedad, con la empresa sí,... muchas cosas se quedan así como abiertas, y cada persona tendrá que ir las acomodando y asumiendo qué o no ... pero cambiar hacia dónde, hacia dónde tenemos que cambiar, y qué intentamos mantener... Con la cuestión de la identidad, la identidad como cultura, esa identidad colectiva, quienes somos como país, esa identidad profesional, quienes somos... Porque de repente somos profesores, pero también tenemos que hacer otras nuevas funciones... Trabajar en la complejidad de disciplina, de culturas... (E6AP-P_ET).
- Quiénes somos,... rescatar eso bueno, eso favorable, y también abrirnos a las nuevas cosas, ...o sea yo creo que aquí la política ha tenido un papel ...muy clave en esto, ...aquí entra La cuestión de la sustentabilidad los primeros problemas a nivel mundial que se plantearon, como la quemadura de árboles y la tala del amazona nos está afectando a todos, o sea el enriquecimiento de unos y el beneficio de ciertos grupos, pero perjudica a todo mundo... entonces cual esperanza sería, si no regulamos, sino aprendemos a convivir con todas las cosas que nos gusten y que no nos gusten ahí inclusive hasta el cuidado del agua... de la basura, o el problema de la energía, o el problema este global del calentamiento de la tierra ... (E6APP_ET).
- [...] necesitamos cambiar muchas cosas, muchas cosas... (E8AMM)

En el nivel terciario, en la educación superior, la formación ético-valoral de los alumnos parecería ser una asignatura impensable, pues se supone que los universitarios, luego de las etapas formativas antecedentes, llegan formados como personas al medio universitario y que en éste más les interesa el dominio de las competencias necesarias para el ejercicio de alguna profesión o empleo. ¿Será verdad y cuánto?

Otra realidad fundamental ignorada por la educación, y que debe ser uno de los mayores objetos de la educación, es el conocimiento de los desarrollos de la era planetaria, que van a incrementarse en este nuevo siglo. Falta sensibilizar al estudiante universitario, como ser

humano, sobre la complejidad de la crisis planetaria en la cual vivimos, para que haga frente a las amenazas de las nuevas tecnologías que se ciernen sobre la sociedad y las culturas.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Arroyave, Dora Inés (2002). “Un encuentro entre el pensamiento Moriniano y la Pedagogía” en Velilla, Marco Antonio (Compilador). *Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo*. (Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior) ICFES, UNESCO. P. 228. [Libro electrónico] disponible en <http://www.edgarmorin.org/Default.aspx?tabid=93>. Recuperado 07/05/2007.
- Baeza, Manuel Antonio. 2000. *Los Caminos Invisibles de la Realidad Social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Santiago de Chile: Ril Editores. Citado por Hurtado Herrera, Deibar René (2004). “Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios. Una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical”.
- Castoriadis, Cornelius. 2003. *La Institución Imaginaria de la Sociedad. El imaginario social y la institución. Vol. 2*. Buenos Aires: Tusquets Editores. Citado por Hurtado Herrera, Deibar René (2004). “Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios. Una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical”.
- Delors, Jacques. (1997). *La Educación encierra un tesoro*. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, presidida por Jacques Delors. México. Correo de la UNESCO. Colección: Educación y cultura para el nuevo milenio. Pp.89-121.
- Domínguez Gómez, Eduardo (2002) “Pensamiento complejo para una educación interdisciplinaria” en: Velilla, Marco Antonio (Compilador). *Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo*. (Instituto Colombiano de Fomento. de la Educación Superior) ICFES, UNESCO. [Libro electrónico] disponible en <http://www.edgarmorin.org/Default.aspx?tabid=93>. Recuperado 07/05/2007.
- Freire, Paulo (1997) *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica Educativa*. México, D. F. Siglo Veintiuno Editores. Capítulo 3.
- Hurtado Herrera, Deibar René (2004). “Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios. Una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical”. En *Cinta de*

- Moebio* No. 21. Diciembre 2004. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile
<http://www.moebio.uchile.cl/21/hurtado.htm> 12/04/07
- Jiménez, Javier Andrés (2002). “Sociología y complejidad en la obra de Edgar Morin” en: Velilla, Marco Antonio (Compilador). *Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo*. (Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior) ICFES, UNESCO. P. 158. [Libro electrónico] disponible en <http://www.edgarmorin.org/Default.aspx?tabid=93>. Recuperado 07/05/2007.
- Londoño, Sandra Liliana (2002). “Muy complejo, hipercomplejo y humano”. En Velilla, Marco Antonio (Compilador). *Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo*. (Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior) ICFES, UNESCO. Pp. 128-129, 131. [Libro electrónico] disponible en <http://www.edgarmorin.org/Default.aspx?tabid=93>. Recuperado 07/05/2007.
- Latapí Sarre, Pablo. “Conferencia Magistral al recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Autónoma Metropolitana (22.02.07)”.
<http://www.iztapalapa.uam.mx/avisos/proyesp/documentacion/drlatapi.pdf> 12/04/2007
- López Fernández, Francisco. (2007) “Universidad y Responsabilidad Social”.
<http://www.construyepais.cl/documentos/responsabilidadsocialfranciscolopez.doc>
12/04/2007
- Magendzo k, Abraham. *Curriculum, educación para la democracia en la modernidad*. Instituto para el Desarrollo de la Democracia. PIIE. Colombia, 1996, p, 203. Citado por: Arroyave Dora Inés (2002). “Un encuentro entre el pensamiento Moriniano y la Pedagogía”.
- Maturana y López (2003). *Conversando con Maturana de Educación*. Ediciones Aljibe. Malaga. P.12.
- Morin, Edgard (1999). *El Método I: La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra. Quinta edición. Madrid. Citado por Londoño, Sandra Liliana (2002). “Muy complejo, hipercomplejo y humano”.
- Rojas Mix, Miguel (2006). *El Imaginario. Civilización y Cultura del Siglo XXI*. 1ª ed. Buenos Aires. Prometeo Libros. 554 p.
- Sánchez de Aparicio y Benítez, Gabriel Arturo. (2007.A) “Breve Introducción a la Ética General, con aplicaciones al mundo de la empresa, el trabajo y algunos enfoques sobre

- política y convivencia en la comunidad humana”. Documento privado del Seminario de Administración de la Educación I. Doctorado en Educación, de la Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal. México. Documento inédito.
- Toffler, Alvin y Heidi. 1995. *La tercera ola. La educación. Capítulos 40*. Editorial Plaza & Janes. Barcelona. Citado por: Velilla, Marco Antonio (Compilador). Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo. (Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior) ICFES, UNESCO. P. 228. [Libro electrónico] disponible en <http://www.edgarmorin.org/Default.aspx?tabid=93>. Recuperado 07/05/2007.
- Vallaes, François (2007). “Orientaciones para la enseñanza de la ética, el capital social y el desarrollo en las universidades latinoamericanas”.
http://www.unal.edu.co/bioetica/documentos/2_2.rtf 2/04/2007. 30 págs.
- Villanueva Pascual, Juan Carlos (2007). “Sobre la complejidad en torno a Edgar Morin”.
http://www.nonopp.com/ar/filos_educ/00/Morin_complejidad.htm 11/05/2007
- Villaseñor Gudiño, María Guadalupe (2006). “La formación de recursos humanos en educación superior” en: Ayala Rubio Silvia (Coordinadora). *Nuevos retos y derroteros para la educación superior en el siglo XXI*. México. Universidad de Guadalajara. Pp. 155-161.
- Villaseñor Gudiño, María Guadalupe. (2007, A). Ensayo: “Los valores y su impacto. Algunas lecturas en torno a la formación del Ser Humano dentro de un campo educativo”. Seminario V. Sentido de la Investigación. Responsable del Seminario. Dr. Gabriel Arturo Sánchez de Aparicio y Benítez. Doctorado en Educación. UDG-CUCSH-DEEDUC.